



Rafael Reyes

Tribuna Magisterial Santander

Bogotá, agosto de 2024

El 26 de agosto de 1977, hace 47 años, a las 6:00 AM, comenzaba la huelga general en todas las instalaciones del Ecopetrol. Frente a la entrada de la refinería, en Barrancabermeja, cuando se dirigían a los obreros en paro, en la primera, de muchas arremetidas represivas del ejército contra los huelguistas, fueron golpeados y detenidos los primeros líderes. Para contrarrestar el movimiento huelguístico que contó amplio respaldo del pueblo barramejo, el gobierno de Alfonso López Michelsen, nombró un alcalde militar, el coronel Alvaro Bonilla López, y traslado cerca de 5.000 soldados para reprimir el justo movimiento que exigía no vender la plata de polietileno Policosa y no arrendar o desmatelar los equipos de perforación de la empresa.

Ni las detenciones, allanamientos, torturas y encarcelamientos por centenas lograron amilanar el estado de ánimo de obreros y pobladores. Ese mismo día, por la tarde, fueron encarcelados Norman Alarcón, James García y César Loaiza, hombres de nuestro partido, y quienes permanecieron presos hasta el 2 de diciembre de ese año.

Masivas marchas por la calles desafiaban a las huestes del gobierno; asambleas clandestinas en recintos religiosos, colegios y en teatros de la ciudad, donde sesionaban en reuniones de solo 15 minutos, para informar sobre el estado movimiento, toda vez que la huelga fue ilegalizada desde el primer momento y el orden público en Barranca se manejaba con un riguroso toque de queda.

Además de ello, el gobierno nacional congeló los fondos sindicales de la USO, pero la solidaridad sobra, recuerdo que Agustín González, por la época presidente de Sittelecom, puso a disposición de la huelga todos los fondos de ese poderoso sindicato.





TRIBUNA SINDICAL

www.tribunamagisterial.co



A pesar de la represión y los centenares de despidos durante los 67 días que duró la huelga, todos los días circularon 5000 boletines del "Diario de la Huelga" y que las esposas e hijos de los trabajadores repartían en sus cuadernos, en los canastos del mercado y muchas otras maneras. Los obreros se salieron con la suya; evitar que el gobierno del "mandato de hambre" vendiera la planta más rentable de la petrolera: la de Policolsa la cual pretendían entregársela a la Multinacional Dow Chemical. Junto con la USO, también estaban en Paro la Federación Colombiana de Educadores Fecode que peleaba por el Estatuto Docente y Sintraindupalma que le peleaba a la multinacional francesa dueña de Indupalma SA, una convención colectiva de trabajo.

Está batalla comparable con las más gloriosas del movimiento obrero en la Colombia del siglo XX, sirvió de faro al proletariado colombiano, clarificó la transcendencia de la lucha contra el imperialismo norteamericano y por la soberanía nacional y la necesidad de lograr el apoyo popular, en solidaridad con estas huelgas se dieron el Paro nacional de 1977 y el paro departamental de Santander del 4 y 5 de octubre.

Tiempos aquellos en que la dirigencia no se dejaba cooptar por los gobiernos de turno, ni por la política imperialista; colocaban los intereses de la nación por encima de los suyos.

Escribo estas sencillas líneas con la autoridad política que me concede haber recibido culatazos y privación de la libertad, en el batallón Nueva Granda y un mes preso en la cárcel municipal, me permite también examinar con indignación lo que hoy sucede con Ecopetrol y la antinacional política del actual gobierno, pero me alienta saber que va en aumento el coro de la exigencia de preservar y fortalecer la más importante empresa de Colombia, ECOPETROL !

SIGUE NUESTRA PAGINA WEB:

 tribunamagisterial.co 